

Se destaca finalmente que fue alrededor de 1680 cuando quedaron fijadas las posiciones que más tarde entrarán en conflicto. Los primeros pasos de la nueva teología histórico-crítica se darían ya en el siglo XVIII, con la interpretación moralista y antidogmática de la Biblia. Pero —concluye el Autor— el auténtico fundador del método histórico-crítico fue F. Ch. Baur, ya en el siglo XIX.

J. M. Odero

T. J. GORRINGE, *God's Theatre*, SCM Press, London 1991, XI + 114 pp., 13, 3 x 21, 5.

El Autor, que ha publicado recientemente otro libro sobre la revelación, aborda ahora el tema de la Providencia divina. Su reflexión corre al hilo de los teólogos protestantes contemporáneos de mayor relieve, a la hora de tratar temas clásicos de este tratado: fundamentos bíblicos, predestinación, determinismo, relación Creación/Providencia, el mal (sufrimiento, pecado, muerte), relación entre Providencia, Omnipotencia y Prescencia divinas y el sentido de la Providencia general de Dios. La obra finaliza con dos cuestiones: el sentido de la oración de petición y la pregunta sobre si los designios de Dios pueden quedar frustrados por la libertad humana.

Especialmente interesante nos parece el capítulo 2, que trata el problema de las relaciones entre ciencia y teología. Se describen las distintas posiciones: Moltmann, que se contenta con un mínimo de conocimientos cosmológicos para hacer teología de la creación; Polkinghorne, por el contrario, afirma que el sentido de la creación sólo puede ser explicado cuando el teólogo apela a una descripción científica de los procesos físicos; Barth que niega radicalmente que

la teología depende de modo alguno de las ciencias profanas; Torrance y Pannenberg, por fin, que se han preocupado de delimitar las fronteras entre cosmología y teología. Ello ha requerido volver a plantearse en qué sentido es ciencia la teología. Es muy interesante la síntesis que realiza el Autor sobre la polémica entre Barth y Pannenberg al respecto. Igualmente lo es el epígrafe dedicado a la posibilidad de la teología natural.

Una limitación importante de este libro es que, aunque a veces menciona puntos doctrinales de S. Tomás de Aquino y de S. Agustín, ignora en sus discusiones el gran acervo de la teología católica al respecto (la única excepción son un par de autores de la teología de la liberación).

J. M. Odero

George M. MARSDEN, *Understanding fundamentalism and evangelicalism*, Eerdmans, Grand Rapids 1991, IX + 208 pp., 13, 7 x 21, 5.

Resultan clarificadores estudios históricos como éste cuando algunos términos, por ejemplo el de *fundamentalismo* se están aplicando en la actualidad de una forma indiscriminada y muy poco exacta.

El Autor se propone estudiar la relación existente entre fundamentalismo y evangelismo en la historia del protestantismo americano, tanto desde el punto de vista histórico como hermenéutico, es decir, le interesa saber cómo surgen y se desarrollan estos movimientos (Parte I), para estudiar enseguida algunas interpretaciones de los mismos (Parte II).

La Introducción es realmente interesante, pues allí es donde Marsden quiere definir los dos términos de los